Sánchez-Martín, Antonio (2021). Los Centros Rurales de Innovación Educativa en España (1983-2020). Estudio sobre el CRIE de Zamora. Universidad de Salamanca. Director de la Tesis: Dr. Galo Sánchez Sánchez. Fecha de defensa: 29 de octubre de 2021. http://hdl.handle.net/10366/149449, 455 pp https://doi.org/10.14201/gredos.149 449

La heterogeneidad y diferenciación de los múltiples contextos de la escuela rural supone abordar sus peculiaridades desde diferentes vértices o ángulos, para entenderla a partir de los matices que la envuelven, con la intención de abrir cauces de observación que no se centren solamente en un estereotipo determinado, o en una concepción única y global de la misma.

Desde dicha perspectiva, esta investigación centra su objeto de estudio en el análisis historiográfico, contemporáneo e institucional sobre los Centros Rurales de Innovación Educativa (CRIE) en España durante el periodo comprendido entre 1983 y 2020.

Resulta muy importante destacar que en el desarrollo de la misma se le concede una especial atención a la evolución, trayectoria, metodologías y proyectos del CRIE de Zamora desde su creación oficial en el año 2006.

La tesis doctoral fue elaborada por el profesor Antonio Sánchez Martín, bajo la dirección del doctor Galo Sánchez Sánchez (profesor titular de la Universidad de Salamanca), obteniendo la calificación final sobresaliente Cum Laude.

El tribunal evaluador estuvo integrado por el Dr. José María Hernández Díaz (Coordinador del programa de Doctorado en Educación de la Universidad de Salamanca), el Dr. Santiago Esteban Frades, y la Dra. Alesia Cachazo Vasallo.

La temática abordada permite conocer en profundidad una realidad educativa contextualizada, que cuenta únicamente con otra tesis previa sobre este contenido, defendida por Pedro Roche Arnas en la Universidad Complutense de Madrid en 1990, con el título Los Centros Rurales de Innovación Educativa en Teruel: Análisis crítico.

Los CRIE constituyen en España un modelo de educación que, desde los años ochenta del siglo xx, ha puesto en práctica estrategias y programas innovadores para compensar las carencias detectadas en los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados especialmente en la escuela rural.

Las líneas de actuación de los CRIE se centran en permitir una mejora cualitativa y compensatoria de la oferta educativa específica, favoreciendo el desarrollo personal y social de los alumnos de las escuelas rurales, e incentivando el desarrollo del currículo escolar a través de convivencias periódicas de alumnos de diferentes zonas. Para ello, posibilitan alternativas con el fin de superar las dificultades que se derivan del hecho de pertenecer a un medio económico, social, cultural o geográfico desfavorecido.

Sus objetivos fundamentales se basan en potenciar y favorecer el desarrollo personal de los alumnos, especialmente en lo que se refiere a sus capacidades de socialización v de convivencia, programando v realizando actividades de desarrollo curricular, con carácter complementario a las llevadas a cabo de manera habitual en sus escuelas de procedencia. Entre las finalidades de los CRIE también se encuentran las dirigidas a colaborar en el desarrollo de tareas de innovación curricular y de formación del profesorado, así como al impulso de la dinamización de la comunidad educativa, junto al fomento de la participación de los padres.

A comienzos de los años ochenta del siglo xx una serie de circunstancias concretas condicionaron y facilitaron su aparición en el escenario pedagógico español. En este orden de cosas, los CRIE surgieron

en la provincia de Teruel (comunidad autónoma de Aragón) como consecuencia de una realidad social, demográfica, política y económica, que provocó la necesidad de una nueva estructura facilitadora de alternativas y respuestas para la escuela rural. Así, inician su funcionamiento los CRIET de Albarracín y de Alcorisa en octubre de 1983, aunque su regulación legal tardaría trece años, hasta la publicación ministerial de la Orden de 29 de abril de 1996 de creación y funcionamiento de los Centros Rurales de Innovación Educativa (BOE núm. 115 de 11 de mayo de 1996).

Posteriormente a la publicación de dicha orden, los CRIE se han mantenido con más relevancia y presencia a lo largo del tiempo, sobre todo, en las comunidades autónomas de Aragón, Castilla-La Mancha y Castilla y León. Esta causa puede estar determinada probablemente por el bajo índice demográfico de localidades rurales en dichas zonas de la geografía española.

Sin embargo, no es menos cierto que, desde el campo de estudio de la historia de la educación, los Centros Rurales de Innovación Educativa mantienen una estructura homogénea que bien merece un acercamiento reflexivo para su concreción, teniendo en cuenta sus casuísticas y características altamente significativas.

Los antecedentes de los Centros Rurales de Innovación Educativa se corresponden con cuatro grandes evidencias: La situación precaria de la escuela rural española en los años setenta y ochenta del Siglo xx; la publicación del Real Decreto de Educación Compensatoria en 1983, y el impulso que desde el Ministerio de Educación y Ciencia supuso para la escuela rural; la actitud renovadora de colectivos de docentes vinculados a la escuela rural. junto al empuje investigador de los movimientos de renovación pedagógica; y el mantenimiento de pequeñas escuelas en las localidades rurales por parte de las administraciones educativas.

A partir de ahí se genera la pregunta fundamental del planteamiento del problema de esta tesis: ¿Constituyen los Centros Rurales de Innovación Educativa un referente en cuanto a la innovación, la compensación educativa, la socialización y la convivencia?

Para poder encontrar respuestas a dicho interrogante, este trabajo se ha organizado en dos grandes apartados, que permiten dirigirse desde una visión general sobre los Centros Rurales de Innovación Educativa a nivel nacional, al análisis específico de un CRIE concreto, que depende orgánicamente de la Consejería de Educación correspondiente a la Junta de Castilla y León, como ejemplo significativo de este programa educativo en dicha comunidad.

La primera parte, titulada Análisis historiográfico y conceptual sobre los CRIE en España (1983-2020), plasma el recorrido de estos centros educativos durante un periodo de treinta y siete años. Desde dicho enfoque, se presentan los aspectos referidos a las características de los Centros Rurales de Innovación Educativa, así como a los procesos de integración de los mismos en la historia de la educación española en el mencionado espacio de tiempo. Igualmente se establece una comparativa entre los diferentes CRIE en España.

En la segunda parte, con el título Estudio pormenorizado del CRIE de Zamora (2006-2020), se exponen las peculiaridades específicas del Centro Rural de Innovación Educativa de Zamora, como referente de la innovación, del uso de metodologías activas, de la convivencia y de la socialización en dicha provincia. En la misma se describe también la organización y la evolución metodológica del mismo, detallando sus proyectos de intervención y planes anuales de actuación, así como el impacto sobre la educación de los alumnos participantes.

Como hilo conductor general, a lo largo de todas las páginas de esta tesis doctoral están muy presentes tres perspectivas, que son determinantes tanto en el estado de la cuestión como en el desarrollo de todo el trabajo: La Escuela Rural, la Innovación Educativa v la Convivencia.

Puede concluirse que los Centros Rurales de Innovación Educativa han constituido un referente en las provincias en las que se han llevado a cabo sus planes de intervención, situándose en la vanguardia de muchos de los proyectos de innovación educativa y de renovación pedagógica en sus ámbitos de implementación. Asimismo, han supuesto la transformación de espacios educativos convencionales, el impulso de las tecnologías de la información y de la comunicación en zonas rurales, junto al desarrollo de programas experimentales y de herramientas de aprendizaje.

Sin embargo, este programa solamente se ha implantado en seis comunidades autónomas (Aragón, Baleares, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha y La Rioja), permaneciendo vigente y pertinente la pregunta de por qué no se ha desarrollado todavía esta iniciativa en el resto del estado español. En este sentido, resulta muy significativo igualmente el predominio de este tipo de centros en zonas geográficas y demográficas de la denominada España vaciada.

Las abundantes referencias a la Escuela Rural que se realizan a lo largo de esta tesis, y lógicamente a las publicaciones e investigaciones que se han generado a partir de la educación en los entornos rurales, constituyen igualmente una información muy relevante para entender los modelos de trabajo implementados en los diferentes CRIE de la geografía española.

No se debe perder de vista que el marco de referencia de este estudio se sitúa. preferentemente, en un modelo de centros educativos que ponen su énfasis en colaborar con la mejora de las escuelas de entornos geográficos rurales, especialmente en lo que se refiere a los primeros periodos de funcionamiento de los CRIE

Asimismo, sus fundamentos didácticos continúan basándose en el impulso de una institución escolar democrática y abierta, a través de los principios de la participación activa, la intuición, el diálogo, el trabajo en equipo, el juego y la representación, aunque a nivel organizativo siguen careciendo funcionalmente de una regulación laboral específica de los docentes que desarrollan su labor profesional en los mismos.

A modo de reflexión sintética, resultan también muy clarividentes los testimonios personales sobre su experiencia, que muestran la percepción positiva coincidente de diferentes sectores que han estado vinculados a los CRIE (políticos, responsables y cargos educativos, inspectores, directores de colegio y de CRIE, maestros, alumnos participantes, y padres de dichos estudiantes).

Se presenta, por tanto, un modelo de centros educativos basados en proporcionar propuestas de mejora y de socialización para los alumnos de la Escuela Rural, que nació en el año 1983 en la provincia de Teruel al abrigo del Decreto de Educación Compensatoria impulsado por el ministro José María Maravall, que posteriormente ha sido implementado por administraciones educativas autonómicas de diferentes signos políticos; y que en la actualidad sigue vivo, continuando su expansión por diferentes provincias españolas, incluso destinado al alumnado localizado en aulas urbanas, a través de proyectos que conjugan la socialización con las metodologías innovadoras sobre temáticas multidisciplinares.

Raúl Martínez Benito